

LA ERMITA DE LOS MARINEROS



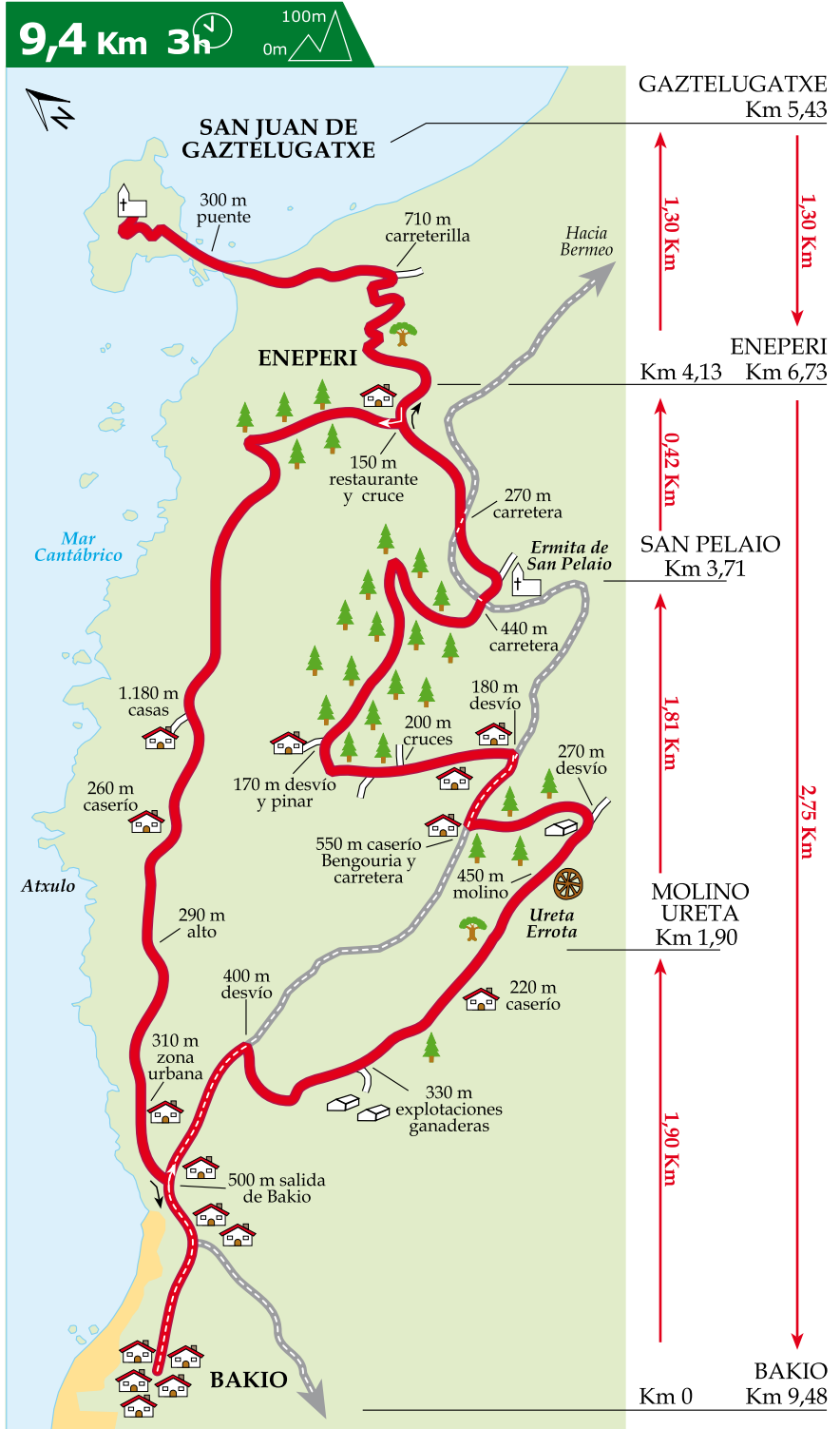
Un paseo por San Juan de Gaztelugatxe

Las largas noches de espera de las gentes del mar tienen en Gaztelugatxe una de sus atalayas más sagradas. Sobre un islote rocoso golpeado sin tregua por las enfurecidas olas del Cantábrico, se asienta la ermita de San Juan Bautista, un austero templo donde el paisaje y el propio mar adquieren una dimensión desconocida, casi sobrecogedora. Un estrecho puente de piedra da comienzo al espectacular Via Crucis que, como una réplica de la Gran Muralla China, trepa hasta lo alto del promontorio. El rugido del mar, que golpea contra los acantilados de las ensenadas de Aketze y Gaztelugatxe, nos acompaña en la ascensión de los más de 200 escalones que llevan hasta la ermita. En el último de ellos, junto al templo, aparece una huella. Cuenta la leyenda que San Juan

Bautista puso aquí su pie, quedando para siempre labrada en la dura roca su marca. Pero esta isla no siempre fue un entorno sagrado. Antes, hace más de mil años, se erigió aquí un fortín defensivo que el corsario sir Francis Drake se encargó de arrasar en 1596. Historia, tradición y parajes de inmensa belleza se dan cita en una magnífica excursión por el paraje más espectacular de la costa cantábrica.

→ La ruta, que no presenta grandes dificultades, sigue la señalización de un sendero local balizado por el Ayuntamiento de Bakio. La subida a la ermita es impracticable en bicicleta, pero el resto de la ruta se puede realizar. Algunos tramos entre pinos y eucaliptos obligan a echar el pie a tierra.







BAKIO

La excursión comienza en la oficina de turismo de Bakio. Desde ella, tomamos la carretera de Bermeo, saliendo pronto del pueblo por el barrio de Ondarre y comenzando un suave ascenso por asfalto entre pastos y tamarises. cinco minutos después de haber dejado atrás el barrio de Ondarre, nos desviamos a la derecha por un camino asfaltado junto al que hay unos buzonos con forma de casita. La pista se interna entre pastizales y nos lleva en pocos metros hasta unas explotaciones ganaderas que dejamos a la derecha, continuando de frente para adentrarnos en una tranquila vaguada donde vemos algún que otro caserío solitario. Poco a poco empiezan a aparecer eucaliptos que conforme avanzamos se hacen más numerosos. Sin apenas darnos cuenta, llegamos al viejo caserío Altza y al molino de Ureta.



MOLINO DE URETA

El caserío Altza cuenta con soportal adintelado, como es



Rocas y mar crean bellas estampas en Gaztelugatxe

habitual en la comarca. Junto a él vemos el molino de Ureta, un bello edificio del siglo XVIII que conserva todas sus instalaciones, incluyendo la muela y el cauce. El asfalto da paso aquí a una pista de grava cerrada al paso de vehículos que rodea los pabellones de una granja. Nada más dejar atrás los viejos edificios, encontramos un cruce. Dejamos aquí la pista principal para desviarnos a la izquierda por un camino carretero apenas marcado. Dejando definitivamente atrás la granja, nos adentramos entre eucaliptos y ascendemos ligeramente envueltos en el frescor y en el agradable aroma del bosque. Numerosos pájaros se refugian entre

las hojas perennes de estos árboles altos y delgados que vinieron de las antípodas para convertirse en una de las especies de repoblación que mejor se han adaptado a nuestros montes costeros. La ruta nos lleva hasta la carretera, no sin antes descubrir varios naranjos, que nos recuerdan que estamos en tierras de Bakio, la zona de Euskal Herria donde más arraigado está el cultivo de cítricos. Ya en la carretera, encontramos el caserío Bengouria, del siglo XVIII, y giramos a la derecha, ascendiendo en dirección a Bermeo. Nos desviamos en el primer cruce a la izquierda, tomando una carreterilla vecinal que sube, pasando junto al caserío Basterretxea, un vetusto caserón del siglo XVI con armazón de madera. Al llegar al cercano Etxebarri baserria, el asfalto da paso a un camino de herradura entre huertas y cultivos de maíz. Pocos metros después, encontramos un pinar que rodeamos por la izquierda hasta que, casi llegando a un caserío solitario, nos internamos en él para caminar por una trinchera abierta entre los altos pinos. Una corta subida nos conduce hasta la carretera Bakio-Bermeo, que cruzamos, llegando así a la ermita de San Pelaio.

Bakio, centro turístico de la costa de Bizkaia







San Pelaio, románico rural



SAN PELAIO

La ermita de San Pelaio es un magnífico templo románico del siglo XII, muy apreciado por los vecinos de la zona. Su campanario, sus gruesas paredes y el arco del triunfo que se guarda en su interior son de espléndida factura. Dejamos la iglesia por la pista asfaltada de la izquierda, que pasa junto al cementerio y serpentea entre árboles para llevarnos en pocos metros de vuelta a la carretera. La cruzamos y seguimos la indicación hacia el restaurante Eneperi, excepcional mirador sobre el islote de Gaztelugatxe. Desde aquí, una pista entre pinos nos conduce en brusco descenso y sin pérdida posible hasta la carreterilla que lleva a la base de esta atalaya sagrada de los marineros.



GAZTELUGATXE

231 escalones a través de un sinuoso camino empedrado permiten trepar hasta lo más alto de este peñón rocoso coronado por la ermita de San Juan. En el último escalón aparece marcado

perfectamente el pie de una persona. Cuenta la tradición popular que esa pisada es del mismo San Juan Bautista, que quiso así demostrar que había llegado un día hasta este bello paraje de la costa de Bizkaia. San Juan de Gaztelugatxe es

El mar moldea las rocas a su capricho



para muchos el enclave más hermoso de la costa vasca, una atalaya fascinante que permite al excursionista disfrutar de una panorámica costera que quita el aliento. En el interior de la ermita que corona el peñón se ven tres exvotos de navío, colocados allí en cumplimiento de promesa. En el altar mayor, de fuerte carácter marinero, llama también la atención la proa de una motora. El islote de Gaztelugatxe, con sus 150 metros de altura, ya contaba con una iglesia en el siglo XI y parece seguro que anteriormente su cima albergara una torre vigía o una fortaleza.



ENEPERI

El mismo camino que nos ha llevado hasta el islote nos lleva de vuelta al restaurante



La ermita de los marineros

Eneperi. Aquí giramos a la derecha para descender hacia el mar por una pista asfaltada. La ruta discurre ahora por un entorno de gran belleza, disfrutando de los acantilados y de hermosas vistas de la costa de Bizkaia. No tardamos en divisar Bakio y las torres

directamente hacia la playa y entra rápidamente en zona urbana.



BAKIO

LA COSTA DE LAS LEYENDAS

No son pocas las leyendas que salpican la costa de Euskal Herria. Rincones mágicos como San Juan de Gaztelugatxe, islotes rocosos y calas secretas han cautivado desde siempre la imaginación de los habitantes de la franja costera. La incertidumbre de las familias de los hombres del mar, que pasaban largos periodos lejos, en sus barcos, en una época en la que no existían ni teléfonos móviles ni radioconferencias, tenía su reflejo en las muchas historias, en parte ciertas en parte fruto de la imaginación, que corrían como la pólvora por los puertos vascos. En las frías y largas noches de invierno, junto a la chimenea, los padres y abuelos contaban a la familia estas historias, que pasaban de generación en generación, contribuyendo así a que muchas de ellas hayan llegado hasta nuestros días.



que afean su playa. La carreterilla pasa junto a algunos caseríos solitarios y abandona el biotopo protegido de San Juan de Gaztelugatxe. Junto al poste que indica el límite de la reserva, descubrimos el paraje de Atxulo, una hendidura en la roca que comunica con el acantilado y que fue abierta en el siglo XVI. Poco después, tras coronar un pequeño alto, la pista enfila



Desde Bilbao por la BI-631 hasta 5 Km después de Mungia. Desde aquí, desvío por la BI-3101 a Bakio. Desde otros territorios hay que llegar a Gernika y tomar la BI-635 a Bermeo y la BI-3101 a Bakio.



La línea 3518 de Bizkaibus (tel. 902 222 265) une cada hora Bilbao con Bakio.



La oficina de turismo de Bakio se encuentra junto a la playa. Urkizaur 28. Tel. 946 193 395. www.bakio.org.



En Bakio se pueden encontrar todos los servicios.



Itxas Argi.
Tel. 946 193 193.
En la zona conocida como el Puerto de Bakio. Para comer a base de cazuelitas y raciones. 15-20€.



Bisalde Nekazalurtismoa
Zubiaur-alde, Bakio.
Tel. 946 193 019.
Habitaciones dobles 51-59€.

Hostería Señorío de Bizkaia. José M^o Cirarda 4. Tel. 946 194 725.
Habitaciones individuales 36-53€; dobles 48-68€.



La ruta se puede realizar en bicicleta en gran parte, pero la subida a Gaztelugatxe sólo puede realizarse a pie.